

ESCULTURAS EN LOS MUSEOS

MUSEO DE ZAMORA

Empezaré diciendo que Zamora es una ciudad encantadora que te prende nada más llegar a ella y, si además lo haces en tren, descubrirás el precioso edificio de la estación considerada como una de las "Estaciones de tren históricas" que merecen ser conocidas.



Edificio de la Estación de Zamora

Pero ahora nos dirigimos al Museo de Zamora, rodeado de un antiguo y venerable entorno perfectamente conservado y con un interior moderno y acogedor, donde admiraremos la obra de un valioso escultor zamorano: **Eduardo Barrón González**, que nació en Moraleja del Vino, Zamora en 1858 y falleció en Madrid en 1911.

A él le deben mucho las esculturas del **Museo del Prado** pues su vocación, junto a sus conocimientos y trayectoria profesional, le hicieron merecedor de los cargos de **conservador y restaurador de la Sección**

de Escultura del citado Museo, y fue el autor del primer catálogo de la colección de escultura del mismo. Un año antes de su fallecimiento en 1910 fue nombrado también académico electo de la **Real Academia de Bellas Artes de San Fernando.** Pero su temprana muerte, a los 53 años, interrumpió tan importante y esforzada trayectoria y sumió su obra en un inmerecido olvido.

Aquí en el Museo de Zamora vemos su escultura de Séneca, consejero del emperador Nerón, enseñando a su discípulo en una escena observada por Minerva la diosa de la cultura, las artes y la guerra. La actitud de cada personaje nos refleja la elocuencia de Séneca, orador y filósofo, intentando transmitir a su alumno conocimientos y valores esenciales... mientras Nerón, con su gesto adusto y ausente, delata que estas enseñanzas en absoluto calan en él.



La actitud de Nerón es premonitoria del injusto final del filósofo que acusado de traición fue obligado por el emperador a suicidarse. (1)

Llama la atención el manto que el emperador tiene a su espalda.



En 2011, entre los muchos actos que se celebraron en homenaje a Barrón, por el centenario de su muerte, estuvo el traslado, una vez restaurado, de este grupo escultórico al Museo de Zamora, cedido por parte de su propietario el Museo del Prado.

No obstante, la escultura más conocida y famosa de Barrón es la dedicada a **Viriato**, que se encuentra en la ciudad al aire libre (si bien hay una reproducción a pequeña escala en el Museo). Por esta obra obtuvo la medalla de plata en la Exposición Nacional de Bellas Artes de Madrid en 1884, y fue inaugurada solemnemente en Zamora en 1904 en un acto presidido por el rey Alfonso XIII.

Y hay notables obras de Barrón en Madrid que seguiremos buscando. Entre ellas en la Real Basílica de San Francisco el Grande el grupo escultórico en altorrelieve de «Santa Eulalia ante Daciano»



Representación en bronce del pastor y caudillo Viriato, que se enfrentó a los cónsules romanos y los venció en ocho ocasiones.

María Rosa Fernández

1) Ese terrible momento podemos verlo reflejado en un cuadro del pintor Manuel Domínguez Sánchez (Madrid 2840-Cuenca 1906), expuesto en las nuevas salas del Museo del Prado, dedicadas a toda la pintura del XIX. En él vemos como Séneca, después de abrirse las venas, se introduce en un baño y sus amigos, poseídos de dolor, juran odio a Nerón que decretó la muerte de su maestro.